

## DETERMINACION Y CLASIFICACION DE LA ADIVINANZA TIPICA DE CHILOE (\*)

Juan Bahamonde Cantín

### PROPOSITOS

El adivinancero chilote se compone de un abundante repertorio, en donde aparecen variadas, complejas y representativas piezas de esta imaginativa isla del sur de Chile. Así, en este trabajo, de carácter folklórico-literario, se estudia este tipo de relato oral con la finalidad de distinguir y clasificar un tipo de adivinanza representativa de la cultura tradicional chilota. Además, como una forma de entregar mayores antecedentes teóricos y discursivos de esta categoría folklórica, en los puntos iniciales, se harán, en forma escueta, alcances relacionados con tres importantes tópicos: a) la circunscripción del relato enigmático hacia la obra folklórica; b) el aspecto genérico; y, c) la determinación de las variedades de adivinanzas vigentes, actualmente, en Chiloé.

#### *1. La adivinanza como manifestación de la obra folklórica.*

Se debe admitir, primariamente, que una obra folklórica debe cumplir las condiciones generales de todo hecho folklórico; además, debe considerar las propiedades que, al mismo tiempo, le permitan ser diferente de cualquier otra especie folklórica; por úl-

timo, es importante que posea ciertos aspectos propios del texto literario.

#### *1.1. La adivinanza como manifestación folklórica.*

La adivinanza es una expresión folklórica, puesto que en su forma de producción se actualizan todas las condiciones elementales de cualquier hecho folklórico. Considerando los aspectos más relevantes, es posible, en forma sintética, determinar que la adivinanza: a) Es un fenómeno cultural. b) Nace y se desarrolla en canales no institucionalizados. c) Se produce por vía oral. d) Es una creación grupal. e) Se transmite espontáneamente de generación en generación. f) Forma parte de la vida misma de la comunidad, la que le imprime sus formas y características. g) Es un tipo particular de comportamiento social en el que participan los integrantes de una comunidad, los que se reúnen a partir de la recreación permanente de una tradición aglutinadora que no ha perdido su vigencia. h) Ocurre en un ambiente natural y dentro de su propio modo de existencia (1).

\* Este trabajo forma parte de la Tesis titulada: "Las adivinanzas de Chiloé: clasificación y estructura", 1986, presentado en la Universidad Austral de Chile para la obtención del grado de Magister en Filología con mención en Literatura Hispánica. Además, los puntos centrales de este artículo fueron presentados en el "Cuarto Seminario Nacional de Estudios Literarios", noviembre de 1986, Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Facultad de Filosofía y Educación, Universidad Católica de Valparaíso.

## 1.2. La adivinanza como manifestación del *folklore literario*.

En segundo lugar, la adivinanza es una expresión del *folklore literario*, ya que toma en cuenta algunas propiedades discursivas importantes que, al mismo tiempo, le permiten ser diferente de cualquier otra especie folklórica. Estas son:

a) Su forma normal de transmisión se produce a través de la vía oral. Sólo ocasionalmente se transmite en forma escrita (esto sucede cuando los usuarios hacen uso de breves anotaciones en papeles sueltos o libretas de apuntes, muchas veces para agilizar la memoria.)

b) Se compone de un conjunto variable de versiones. Así en un sector geográficamente determinado es posible encontrar diferentes versiones de una misma adivinanza. Las alteraciones textuales en estas variantes se producen, especialmente, a nivel formal (como la desigualdad en el número de versos entre una versión y otra) o lingüístico (como la diferencia en el nivel léxico entre una versión y otra).

c) Estas versiones orales existen en la memoria y creatividad de los *usuarios o intérpretes* (2) (en el sentido musical y no lingüístico del término), quienes lo actualizan mediante un acto libre de enunciación, permitiéndose, al mismo tiempo, la transformación y/o modificación de los textos.

d) Tanto el acto de codificación de la adivinanza (función realizada por el intérprete-autor) como el proceso de descodificación (función efectuada por los participantes) son producidas a través de un complejo verbal (palabras del enunciado del texto que incluye una estructura bimembre: imagen y respuesta) (3) y extraverbal (presencia de risas, gestos, mímica, diversos matices de la voz y también se considera, entre otros factores, el lugar y la ocasionalidad del acto enunciativo). Un ejemplo muy nítido se produce en la narración de adivinanzas *equivoco* o grotescas, en donde el intérprete-autor complementa la narración con gestos y risas con el propósito de trasladar a sus auditores hacia un primer referente falso y grotesco, impidiéndoles, de esta forma, describir el verda-

dero referente (esta variedad será tratada más adelante). Además, en este acto de comunicación verbal se incluyen todos los factores considerados en la *situación pragmática*, esto es, al hablante, al oyente, la situación comunicativa y las enunciaciones del lenguaje (4).

e) Por su complejidad discursiva y/o por factores de orden geográfico-cultural, el referente empírico en el acto enigmático sólo se puede determinar en algunas variedades existentes (la distinción de las *variedades* de adivinanzas vigentes en Chiloé se hará más adelante).

## 1.3. La adivinanza como manifestación *literaria*.

Por último, es importante que la adivinanza, como manifestación verbal, posea ciertas vinculaciones con el texto literario (5). Así tanto el texto literario como el texto folklórico tienen una condición artística común: la de provocar vivencias estéticas (la literatura ejerce esta influencia en el lector, en cambio la obra folklórica la infunde en los participantes y observadores del *hecho*). (6) También existe una estrecha vinculación en el ámbito de los textos, ya que en el caso de la literatura el texto es el único modo de existencia (como producto de actividad lingüística, es decir, habla o parole fijada artísticamente); no obstante, en el relato folklórico el texto es el único factor que coordina los elementos extraverbales necesarios para construir íntegramente el *hecho* (hay que considerar que los textos producidos por el acto estrictamente folklórico abarcan aspectos de un alcance mayor que los discursos, es decir, constituyen hechos de índole supratextual). Finalmente, el discurso folklórico es análogo al discurso literario cuando se consideran en forma aislada las versiones escritas (transcripciones de relatos), puesto que ellas constituyen reproducciones de otro código del hecho folklórico primario (esto ha dado origen a distintos estudios sobre el estilo y clasificación de las adivinanzas); de otra manera, una versión escrita o grabada de un texto folklórico, al perder las conexiones de la paralingüística y la entonación, (7)

mostrará similitud con el texto literario sólo en su estructura lingüística.

## 2. El aspecto genérico de la adivinanza.

Es importante considerar el aspecto genérico de la adivinanza, puesto que, por su estructura en verso y la fuerte presencia de mecanismos metafóricos, algunos estudiosos (8) la consideran como parte del folklore poético. Sin embargo, es posible constatar que se acerca más al relato, por su vinculación con el enigma. Además, y esto es importante hacerlo resaltar, la adivinanza es un texto que consta de dos partes: el planteamiento de un enigma que debe ser resuelto por un descodificador, por medio de una respuesta o solución. Se produce, entonces, un juego de pregunta y respuesta, con la participación recíproca de dos realizadores activos. Así, la adivinanza "is one of the very few truly reciprocal genres, perhaps the only one which is always carried by two active performers" (9) Ahora bien, una mayor semejanza con el relato se produce en la variedad *adivinanza-cuento*, por cuanto en este tipo de discurso el codificador, como único elemento activo, recita el texto del relato y, al mismo tiempo, narra la historia ficticia que antecede a la solución.

Por otra parte, no está demás recalcar que toda adivinanza necesariamente debe tener preestablecidamente una respuesta o solución. En algunos casos esta solución es descubierta fácilmente, porque está literalmente explícita en la imagen, disfrazada como un juego de palabras. He aquí un ejemplo:

- (1) Hierba no soy mala;  
soy buena y nadie me ama.

La hierbabuena (Ramón Soto, informante de Díañ).

Pero puede suceder también que una adivinanza esté construida de tal modo que la solución sea imposible de ser descodificada. Es más, puede ocurrir que la solución pueda haberse perdido, sin embargo, el descodificador está absolutamente consciente que existe o existió alguien que conoce o conoció la respuesta. Concluimos manifestando, en-

tonces, que una adivinanza sin solución, no es adivinanza.

## 3. Variedades de adivinanzas vigentes en Chiloé.

En el archipiélago chilote es posible distinguir tres variedades de adivinanzas claramente establecidas: la adivinanza *común*, la adivinanza *equivoco* y el tipo denominado *adivinanza-cuento* o *adivinanza con contenido*. (10) Ahora bien —a modo de ilustración y atendiendo al interesante análisis sobre las estructuras elementales de las adivinanzas finlandesas, efectuado por la estudiosa Elli Köngäs— las piezas que se inscriben en esta agrupación poseen imágenes con una estructura tanto *simple* como *compuesta*, (11) sobrepasando en número las que presentan la estructura analógica más elemental. Además, y esto resulta novedoso, la mayor parte de los relatos en forma *simple* tienen imágenes personificadas, y sus referentes concretos abarcan un sinnúmero de elementos pertenecientes tanto al ambiente cultural de la zona (artefactos artesanales, comidas típicas, faenas agrícolas, etc.) como al ambiente natural (frutos, arbustos, animales, etc.)

He aquí un ejemplo —aunque sin análisis— de adivinanza *simple*:

- (2) Un viejo agachao  
barbecha sin arao

El chancho (Filomena Pérez, informante de isla Quehue).

Un ejemplo de adivinanza *compuesta*:

- (3) Cuatro barranquerah,  
cuatro mantecosah,  
doh espantaperroh  
y un espantamoscah.

La vaca (Filomena Pérez).

En esta caso las equivalencias analógicas son las siguientes:

- "4 barranquerah": las patas
- "4 mantecosah": las ubres
- "2 espantaperros": los cachos
- "1 espantamoscah": la cola

La adivinanza *equivoco* es la más popular y predominante en el adivinancero chilote. Al estudiar esta tipología es posible determinar dos subvariedades: la *equivoco no grotesca* (relatos que aluden en sus soluciones a las letras vocales de nuestro alfabeto e implantados, al parecer, por los colonizadores españoles) y la *equivoco-grotesca* (relatos recitados espontáneamente por los informantes, en cuyos textos predomina la gracia y picardía, expresada a través de la anfibia o doble significancia.) Un ejemplo de acertijo *equivoco-grotesco*:

- (4) Tiene doh piernecitah,  
y tiene doh agujeroh;  
y cuando lo necesito  
le coloco loh dedoh.

La tijera (Versión relatada por Eduviges Díaz, de Caulín).

La variedad *adivinanza-cuento*, narrada por los informantes más antiguos (60 a 90 años), es la más reducida en cuanto al número de piezas existentes. En realidad, como se mencionó en el punto anterior, la característica fundamental que distingue a estos relatos radica en el enorme grado de dificultad que presentan (por su compleja construcción y argumentación) para encontrarle la solución. También, al estudiar estos novedosos textos desde una perspectiva discursiva, es posible determinar varias subagrupaciones que se acercan, por su formalidad, tanto a la *audiencia judicial* como al examen. Un ejemplo recopilado en la localidad de Linao:

- (5) “Anteh fuihija,  
ahora soy madre;  
mantengo hijo ajeno  
y el marío de mi madre”

*Historia:*

Ehte era un hombre preso condenao también a muerte y no le daban comía. La que dijo la adivinanza era la hijahtra del preso, que tuvo guagua. Ehta mamanteaba en medio de lah rejah al marío de su madre que ehtaba preso.

(Relato proporcionado por doña Rosalía Delgado vda. de Ramos.)

4. *Determinación y clasificación de la adivinanza típica de Chiloé desde la perspectiva discursiva.*

En esta colección de 728 piezas recopiladas, se ha podido comprobar la presencia de enigmas de ascendencia española, de adivinanzas chilenas y, además, de un tipo de acertijo representativo de la cultura tradicional chilota.

En primer lugar, llama la atención que las piezas consideradas dentro de la primera agrupación —de ascendencia española—, además de ser relatadas por los informantes más antiguos, sostienen una notable semejanza con los relatos publicados en algunos textos y manuales escolares españoles; esto sucede, por ejemplo, con las adivinanzas del libro de Eduardo Torner (12) en donde aparecen los textos más enigmáticos referidos a “la araña”, “el trigo”, “el huevo”, “el trompo”, “la oscuridad”, “la letra e”, “la letra a”, etc. Además, hay que considerar el factor histórico, ya que el territorio de Chiloé permaneció bajo el dominio de la Corona de España por casi tres siglos (entre 1558 y 1826).

Con respecto a los relatos del segundo grupo —las adivinanzas corrientes chilenas que, curiosamente, también tienen ascendencia española— es necesario hacer notar que son bastante abundantes en Chiloé y la mayor parte de los informantes los conoce. Su propagación entre los isleños se ha producido por dos vías: la ejercida a través de los textos escolares (más constante y efectiva) y la impartida por los medios de comunicación (radio y televisión); esta última ha sido más tardía, pero de gran aceptación, especialmente en los lugares apartados. De esta forma se han popularizado en Chiloé muchas adivinanzas que son conocidas a lo largo de todo el territorio nacional (sobresalen las referidas a diversos objetos, como “el ají”, “la aguja”, “el sol”, “el gallo”, “el candado”, “el carbón”, “la cebolla”, “la luna”, etc.)

En la tercera agrupación —que se considerará en el presente trabajo— se incluyen las adivinanzas que están ligadas al ambiente natural y cultural de este archipiélago, es decir, a los relatos cuyos referentes concretos tienen estricta relación con los objetos do-

mésticos, artefactos artesanales, situaciones culturales y elementos del ambiente natural de esta zona sureña.

Ahora bien, volviendo sobre esta última agrupación, hay que considerar que desde una perspectiva discursiva el denotatum verificable de estos relatos sólo podrá ser descifrado por un descodificador que pertenece o conoce esta cultura. Esto es obvio, puesto que si en una situación de adivinanza el descodificador no conoce el referente aludido —que es un elemento perteneciente a la cultura chilota—, difícilmente va a poder dar con la solución.

Así, apoyado en este valioso planteamiento será posible clasificar una lista de adivinanzas cuyos referentes están estrechamente ligados a esta cultura. De esta forma, en el ambiente natural se incluirán las piezas que se refieren a elementos propios de este medio, como arbustos, frutos, aves silvestres, etc. El ambiente cultural, a su vez, abarcará una lista más amplia de relatos, puesto que los rubros comprendidos son más variados y numerosos.

Por otra parte, para determinar con precisión la autenticidad de los relatos, se recurrió a dos tipos de referencias bastante fidedignas, como son: la experiencia personal (al ser, el autor de este trabajo, oriundo de esta provincia) y los antecedentes bibliográficos. Con respecto a estos últimos, se consultaron tanto las informaciones proporcionadas por los diccionarios de vocablos y modismos de Chiloé (13) como las referencias del *Diccionario Etimológico* del doctor Rodolfo Lenz (14) verdadera autoridad en materia relacionada con las voces indígenas chilenas y americanas.

#### 4.1 Adivinanzas referidas a elementos del ambiente natural.

En realidad, las especies silvestres que pueblan el ambiente rural chilote son prácticamente similares a las encontradas en las provincias sureñas; no obstante, el habitante de Chiloé, conocedor de su *habitat*, (15) ha conservado, tanto en su lengua originaria (el huilliche) como en español vulgar, la nominación que sus ancestros asignaron a estas especies naturales. De esta forma, las adivinanzas referi-

das a diversos elementos del ambiente natural chilote, como frutos (“el ningacho”), animales (“el güilco”), etc., difícilmente van a ser descifradas por un descodificador que no conozca estas nominaciones que fueron designadas por los habitantes originarios de este archipiélago.

A continuación se presentan algunos relatos pertenecientes a esta clasificación.

- a) Aves silvestres
  - (6) Pancho Francisco  
gota su pocho  
y clava su pico  
*El güilco.* (Guillermo Runín, de Quetalco).
- b) Frutos silvestres.
  - (7) Cogollo verde,  
cañón colorado;  
si no lo adivinah  
seráh mi cuñao.  
*El ningacho.* (Filomena Pérez).

#### 4.2 Adivinanzas referidas a elementos del ambiente cultural.

En el ambiente cultural se han englobado las adivinanzas cuyos referentes concretos hacen alusión a objetos domésticos, artefactos artesanales y situaciones culturales propias de Chiloé. De esta manera, las piezas enigmáticas elegidas en esta agrupación han dado lugar a una interesante clasificación.

Por otra parte, es evidente que desde una perspectiva discursiva no es posible determinar si las adivinanzas alusivas a los temas religiosos, recopiladas en Chiloé, sean exclusivas del repertorio de los intérpretes de la isla. No obstante, se ha optado por englobarlas dentro de esta clasificación, puesto que desde la perspectiva estrictamente cultural (16) la religión, especialmente la católica, está estrechamente vinculada a los valores y a la forma de vida del habitante insular.

##### 4.2.1. Adivinanzas alusivas a los artefactos de origen artesanal (marítimos y terrestres) utilizados en faenas y diversos usos domésticos.

En el adivinancero de esta región se men-

cionan estos diversos artefactos elaborados en forma rudimentaria por artesanos chilotes, haciendo uso de materias primas autoctonas (madera de ciprés, alerce, ciruelillo, etc.). Es posible clasificar estos artefactos en simples y complejos.

4.2.1.1. *Artefactos simples de origen artesanal.*

Entre los artefactos simples se han considerado aquellos objetos artesanales utilizados en las labores culinarias y en la agricultura. Estos aparatos sencillos son confeccionados, en forma rústica, ya en el propio hogar o por artesanos del sector.

Algunas adivinanzas referidas a estos objetos:

- a) Artefactos artesanales utilizados en faenas agrícolas.
- (8) Punta de palo, punta de fierro; si no lo adivinah te lo entierro.

El arao de madera o *luma*. (Francisco Corbett Navarro, de Voigue)

- b) Artefactos artesanales de uso doméstico.
- (9) Una mujer morena, por máh que coma nunca se llena.

*La ralla de papas*. (Guillermo Runín,)



Fig. 1.- Sacho

c) Artefactos artesanales utilizados en actividades marítimas.

- (10) Corazón de piedra, costilla de palo; sujeta a tu madre en tiempo malo.

*El sachó*. (Teodoro Unquén, isla Cahuach)

4.2.1.2 *Artefactos complejos de origen artesanal (marítimos y terrestres).*

Las diversas adivinanzas consideradas en esta agrupación se refieren a artefactos más complejos ("el molino", "el telar", "la lancha chilota"), o bien a las diversas partes que constituyen estas rudimentarias industrias artesanales chilotas, como sucede con los acertijos alusivos a las partes del molino ("las piedras", "el rodezno", etc.).

a) Acertijos relacionados con el *molino chilote* y sus partes.

- (11) Un hombre está sentao mitá de la quebrá le larga un susto y le baila con gusto.

El molino chilote. (Fidelia Barrientos, de Quetalco).

- (12) Un pájaro chicotero, con siete gucheh y un güarguero.

El rodezno del molino. (Arcelia Ruiz, de Putemún).

- (13) Panza con panza, baila la gansa

La piedra del molino. (Artemio Aguilar, de Nahuiltad).

- (14) Un viejo cagando; un perrito ladrando.

La tolva y la tarabilla. (Guillermo Runín).

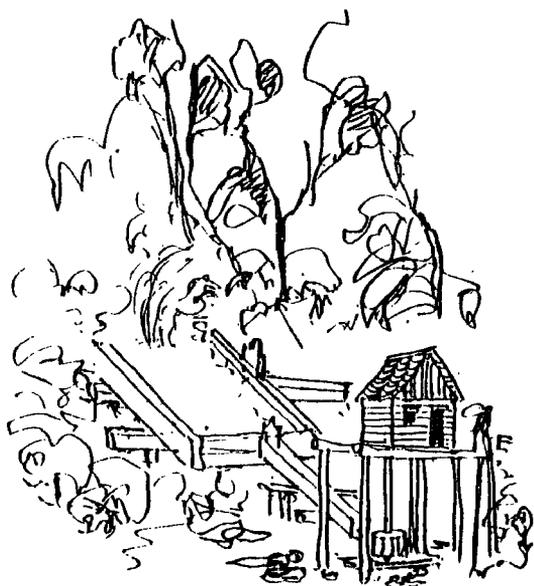


Fig. 2. Molino chilote.

b) Acertijos relacionados con la lancha chilota.

(15) En el monte jue a crecer,  
en la pampa mi figura;  
cuando ando en el mar  
no tengo hora segura.

La lancha chilota. (Manuel Ojeda B., de Hugar Alto).

(16) Caballito corredor,  
corre la paz y el viento;  
y cuando le falta el aliento  
el freno le sirve de asiento.

La lancha. (Francisco Corbett.)

c) Acertijos relacionados con el telar chilote y sus partes.

(17) Sube y baja  
mete y encaja;  
con la barrida  
se hace la picardía.

El quelgo. (Georgina Bustamante, de Taucolón.)

(18) Dicen que juntar  
barriga con barriga  
no es picardía.

El telar chilote. (Eduviges Díaz, de Caulín).

#### 4.2.2 Faenas agrícolas.

Las adivinanzas incluidas en este punto se refieren a diversos trabajos y quehaceres propios del ambiente rural. Todavía, en los sectores rurales más apartados, estas variadas faenas se desarrollan con la participación voluntaria de los vecinos del sector.

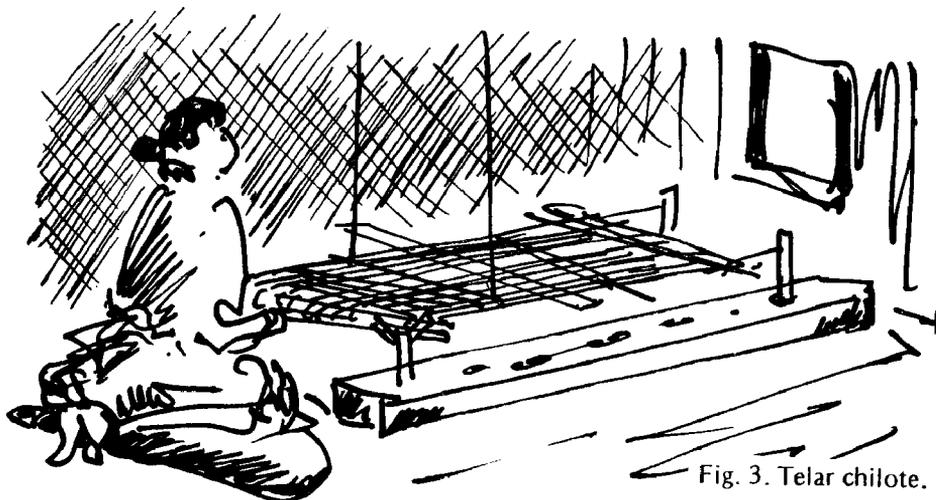


Fig. 3. Telar chilote.

A continuación presentamos algunos relatos alusivos a estas actividades realizadas en comunidad. Además, presentamos una pieza cuyo referente es "las muelas", pero en el texto se menciona el "quincho" (un tipo de cerca construido rústicamente a través de las faenas comunitarias).

- 19) *Quincho p'arriba, quincho p'abajo y aprétale carajo.*

Las muelas. (Flor Sánchez S., de Ancud)

- 20) *Palo, palo, piedra bruta; no apaleeh a tu madre hijo de la gran puta.*

La maja. (Teodoro Unquén, de isla Cahuach).

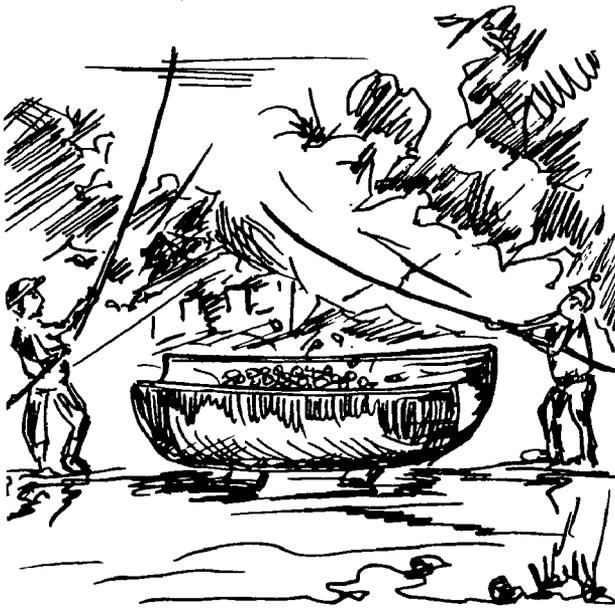


Fig. 4.— Maja de manzanas.

#### 4.2.3. Comidas típicas.

La cocina chilota se caracteriza por su extensa variedad de contundentes y sabrosos platos típicos. Todas estas exquisitas comidas se preparan en base a productos alimenticios propios de esta zona, como papas,

manteca, llides o chicharrones, etc.

Dos divertidas piezas relacionadas con este rubro.

- 21) *Un hombre moreno, aentro (adentro) tiene lo güeno. El milcao. (Fidelia Barrientos, de Quetalco).*

- 22) *Redondito, redondón, cuanto máh fuego le dan máh grande queda su cotón.*

El chopón. (Elena Muñoz, de isla Quenac).

#### 4.2.4. Mitología

En este artículo también se incluirán dos avidinanzas mitológicas, es decir, referidas a estos entes míticos que surcan los sectores más apartados y apacibles de Chiloé, llevando súbitamente el temor, la impaciencia y el misterio.

- 23) *Cacho parao, mudah al año.*

El camahueto. (Eduvigis Díaz)



Fig. 5.— Invunche.

24) Casa de oro,  
puerta de plata;  
sale el dueño  
con una pata.

El invunche (Roberto Levín, de isla Cahuach).

#### 4.2.5. Religión.

Por último, fueron agregados los enigmas relacionados con las ceremonias religiosas, cuyos referentes hacen alusión a objetos y elementos litúrgicos, como "la hostia", "la corona de espinas", "la virgen en el altar", etc. Ahora bien, como se afirmó anteriormente, resulta muy difícil determinar si son manifestaciones que pertenecen exclusivamente al repertorio de intérpretes chilotes. Sin embargo, debido al profundo sentido religioso del hombre de Chiloé y su particular modo de asumir la religión cristiana, bien se pueden considerar como acertijos típicos de esta región. A continuación, un interesante relato que presenta dos referentes distintos, pero alusivos a dos situaciones de culto a la Virgen.

Fig. 6.— Imagen que se carga en andas.



25) Tabla sobre tabla,  
tablón sobre tablón.  
Sobre la tabla, una dama;  
y sobre la dama, una flor.

- a) La virgen en el altar. (Rosa Ruiz, de isla Quehue).
- b) La imagen que se carga en andas. (Celia Taihuel Millalongo, de Compu).

#### 5. Conclusiones.

1) En Chiloé, pese a la fuerte influencia que está ejerciendo la cultura moderna, aún permanece la adivinanza en la memoria de numerosos isleños, manifestándose con mayor intensidad en los sectores rurales. Además, la variedad más preferida es la adivinanza *equivoco-grotesca*.

2) En relación a los aspectos teóricos mencionados en este artículo, es necesario puntualizar lo siguiente: a) en el aspecto genérico se ha podido determinar que el discurso enigmático se acerca más al relato, acentuándose más esta relación en la variedad *adivinanza-cuento*; b) La adivinanza, de acuerdo a su forma de producción como relato, se circunscribe a la obra folklórica, esto es, incluye propiedades del folklore, del folklore literario y del texto literario.

3) Existe una clase de adivinanza típica de Chiloé cuyos referentes concretos tienen estricta relación con los elementos del ambiente natural y cultural de este archipiélago. Además, desde la perspectiva cultural es posible definir y establecer una concreta y representativa clasificación, considerando los diferentes rubros que contemplan las diversas expresiones, manifestaciones y, en general, vivencias del hombre de Chiloé.

## NOTAS

1. Hugo Carrasco: *El mito de Shumpall en relatos orales mapuches*, Valdivia, Tesis, Escuela de Graduados, U.A.CH., 1981, p. 12.
2. Manuel Dannemann: "La disciplina del folklore en Chile", en *Archivos del Folklore chileno No. 10*, 1976. Distingue entre *intérpretes* y *cultores* (p. 25). Se usa, en este caso, "intérprete" en sentido musical.
3. La estudiosa Elli Kõngäs Maranda utiliza esta nomenclatura en su interesante estudio sobre las adivinanzas finlandesas. Al respecto, véase el artículo "The logic of Riddles" en *Structural Analysis of Oral Tradition*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1971, pp. 189-229.
4. Sobre este postulado se sustenta la "teoría textual", propuesta en su actualizado estudio por Siegfried Schmidt: *Teoría del texto*, Ediciones Cátedra S.A., Madrid, 2a. ed. 1973.
5. En relación a esta temática se han pronunciado dos estudiosos de los relatos orales: Iván Carrasco M.: "En torno a la producción verbal artística de los mapuches", en *Estudios Filológicos No. 16*, Universidad Austral de Chile, Fac. de Filosofía y Humanidades, 1981, pp. 81-86; Hugo Carrasco: op. cit., pp. 12-21.
6. Manuel Dannemann: op. cit., p. 28. Para este estudioso *hecho o cosa* folklórica "es una expresión cultural, consecuencia de un proceso de vida tradicional. Ella puede ser modificada o sustituida a través de sucesivos procesos tradicionales" Además, agrega "... un hecho cultural llega a convertirse en folklórico, sólo cuando para determinados grupos funciona como bien común, propio, aglutinante y representativo"
7. Yuri Lotman: *Estructura del texto artístico*, Madrid, Ediciones Istmo, 1978, p. 129.
8. Cf. Paulo de Carvalho-Neto: *Historia del folklore iberoamericano*, Santiago, Edit. Universitaria S.A., 1969, pp. 34-38.
9. Elli Kõngäs M.: op. cit., p. 192.
10. Abdón Andrade: "Folklore de Valdivia", en *Archivos del Folklore chileno* fascículo 1, p. 24.
11. De acuerdo a la teoría de Elli Kõngäs Maranda (Op. cit.: pp. 193-197), la adivinanza *simple* contiene los siguientes elementos: un término dado, una premisa verdadera, una premisa falsa y una respuesta. En cambio, en la adivinanza *compuesta* la transformación se produce por la expansión de la analogía en la imagen y respuesta o (como ocurre con algunas piezas recopiladas en Chiloé) ampliación de elementos sólo en la imagen.
12. Eduardo Torner: *El folklore en la escuela*, Buenos Aire, Edit. Losada S.A., pp. 111-118.
13. Me refiero a los siguientes libros de vocablos chilotes: Alvarez Sotomayor, Agustín: *Vocablos y modismos del lenguaje de Chiloé*, 1949; Cárdenas, R. y Trujillo, C.: *Apuntes para un diccionario de Chiloé*, 1978; Tangol, Nicasio: *Diccionario etimológico chilote*, 1976.
14. "Su castellanización ha progresado muy lentamente i en ninguna parte de la República el castellano del pueblo bajo está tan lleno de indianismos como en Chiloé. El desarrollo lingüístico parece ser casi independiente del resto del país. Están conservados muchos arcaísmos españoles desconocidos hoy en las demás provincias de Chile i también la fonética ha seguido sus rumbos especiales." (sic.). Rodolfo Lenz: *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1910, p. 51.
15. "El *habitat*, o territorio sobre el cual una sociedad ejerce una actividad, está definido por las condiciones naturales de la zona". (Oswaldo Silva: *Prehistoria de América*, Santiago, Edit. Universitaria, 4a. edición, 1982, p. 4).

16. "La cultura, por definición, engloba todo el producto del quehacer humano; refugio y abrigo contra las inclemencias del tiempo; herramientas y medios para explotar la naturaleza en su propio provecho; división de las tareas y especialización en ciertas labores; formas de organización social y política; normas que rigen la conducta o relaciones entre los miembros de una sociedad; medios de expresión, elaboraciones místico-religiosas y científicas o filosóficas, etc., conforman expresiones culturales que ha permitido el éxito adaptativo del género humano" (Oswaldo Silva: op. cit., p. 1).

#### ANEXO: GLOSARIO DE TERMINOS CHILOTES \*

*Arado de madera*: Véase *Luma*.

*Camahueto*: (Nicasio Tangol 1976:14). "El Camahueto es un animal parecido a un ternero; su pelaje es de color plumizo, corto y muy brillante. Es un unicornio, el cuerno lo lleva en medio de la frente. Se presenta como un animal vigoroso, ágil y de una belleza extraordinaria. Habita en los ríos y en las lagunas; ahí permanece mientras dura su desarrollo, que es muy lento, de veinte a veinticinco años. Transcurrido ese tiempo, siendo ya adulto, irrumpe hacia el mar destruyendo cuanto encuentra a su paso y dejando en su camino un profundo zanjón".

Además, agrega el estudioso: "Se atribuye al cacho del Camahueto cualidades sorprendentes, asegurándose que en él se encuentra el germen de la vida; con sus raspaduras, las Machis preparan pócimas milagrosas que sirven para curar el raquitismo, el tullimiento y la impotencia sexual de los hombres"

*Chopón, Chopom, Tropón*: (Cárdenas y Trujillo 1978:35). "Bola de chuño (de aproximadamente 25 centímetros de diámetro); se cocina asada sobre las brasas, lo cual hace que se vaya desprendiendo por capas, las cuales se van extrayendo y se sirven aderezadas con *yides*, miel o manteca".

*Gülloco, Huelco*: (Alvarez Sotomayor 1949:77). "Pájaro parecido a la diuca, pero más grande que se alimenta de 'trúas' (orugas)".

*Invunche, Ivunche*: (Cárdenas y Trujillo 1978:51) "*Machucho, chivato, chachachiño*). Portero de la cueva de los brujos. Se le describe como un ser deforme que ha sido atrofiado desde guagua, descoyuntándole los miembros, torciéndole la cabeza hacia atrás y pegándole una pierna al espinazo; su cuerpo está profundamente cubierto de pelos y solamente emite sonidos guturales; se alimenta de carne humana que le proporcionan los brujos, de quienes es una especie de patriarca. También se llama: *butamacho, butaco, buta, chivo brujo, chinchín roca, chachagrande, trabutre*".

"*Etim*. Quizá del map. *ivum*, 'pequeño monstruo cuadrúpedo', y de *che*, 'gente' (Lenz)"

*Lancha chilota*: (Contreras, Constantino, en *Estudios Filológicos No. 3*, 1967:177-178). "Tiene por lo común unos 10 m. de eslora, casco sólido y amplio, popa de espejo, cubierta y escotilla para carga y tripulantes, botalón y mástil para foque y vela cangreja. Además, suele llevar sobre cubierta y hacia la popa una cámara o camareta fija destinada al resguardo del piloto. Hay otras variantes de lanchas veleras, pero éste es el tipo más común".

*Luma*: (Tangol, Nicasio 1979:59). "Especie de arado, consta de dos varas largas (2 m. aproximadamente), que termina en forma de espátula"

También se le denomina *arado de madera*.

\* Las citas no se han entrecorillado cuando corresponde a informaciones proporcionadas por los propios informantes locales, ni menos en las referencias alusivas al *molino chilote* y su partes, puesto que son antecedentes extraídos del Proyecto de Investigación (código 1-82-10), realizado en la Universidad Austral de Chile, en donde el autor del Glosario participó como coinvestigador.

- Llide*: (Alvarez Sotomayor 1947:54). “Chicharrones molidos. Son adecuados para agregarlos a la masa del *milcao* y también ponerlos dentro de éste. En tal caso se dice que el *milcao* es *tapado*”. “*Etim.* Del map. *llid*, ‘borra’ (Augusta)”
- Maja*: (Alvarez Sotomayor 1949:55). “Operación consistente en moler las manzanas a golpes de vara en el domajo de maja y en estrujarle en seguida el jugo por medio de la prensa de maja”.
- Milcao*: Pan que resulta de la mezcla de papas ralladas y cocidas. Para su preparación, se pelan las papas más grandes y se rallan en la *pedra de rallar*; el contenido se exprime con un paño grueso obteniendo un residuo (*milcao*) que se amasa mezclándolo con papas cocidas, manteca de cerdo, *chicharrones* y sal. El *milcao* puede cocerse al horno, al rescoldo o frito.  
El *milcao tapado*. Este se diferencia del *milcao* común, puesto que es más grande y en su interior se rellena con *chicharrones*; además, solamente se cuece al rescoldo o al horno.  
El *milcao de chuño*. Pan de tamaño similar al *milcao* común que resulta de la masa en que se mezclan papas cocidas, chuño (fécula de papas), manteca de cerdo; además, según el gusto, se prepara con sal o azúcar. Su cocción sólo se hace a través de la fritura. (De acuerdo a la descripción entregada por Rosario Cantín, informante de Quellón).
- Molino chilote*: Se implantó en Chiloé en el siglo XVII, presumiblemente por los jesuitas. Es un sistema que tiene por finalidad moler trigo nativo para la obtención de harina. La fuerza es aportada por una corriente de agua encausada mediante un depósito o tranque con compuertas y un canal de madera en pendiente (*chifflé*). El *chifflé* impulsa el agua hasta las paletas del rodezno (turbina), imprimiéndole un movimiento circular. La instalación interior del molino, denominado *cuarto de molienda*, se encuentra dentro de una casa de madera edificada sobre pilares (*palafito*).
- Ñiegacho o Ningacho*: Variedad de *nalca* que crece debajo de la arena. Es de color amarillento, de sabor dulce y muy sabroso. Variantes: *ningacho*, y también *gninacho*.  
*Nalca* (Tangol, Nicasio 1976:68). “Pecíolo comestible del *pangue* (*Gunnera chilensis*)”  
“*Etim.* Del map. *ngalka*, ‘lo que se come del pangue’ (Augusta)”
- Piedras del molino*: Son dos piedras superpuestas que constituyen, dentro del sistema general del molino chilote, el mecanismo triturador o moledor. Ambas piedras (denominadas *bajera o solera* y *corredera o encimera*, tienen una base circular de igual dimensión, la que varía entre 60 a 90 centímetros de diámetro, en los molinos grandes.
- Quelgo*: Madero largo y cilíndrico de aproximadamente 2 metros de largo y 10 centímetros de diámetro, empleado en el *telar chilote* para fijar los extremos del tejido a modo de cabezales. Cada *telar* tiene dos quelgos.  
También se usan quelgos para cocer chochoca. Estos son los *quelgos chochoqueros*. (*Información de María Barría Saldivia, informante de Quetalmahue*).
- Quincho*: (Alvarez Sotomayor 1949: 74). “Cerca de palos parados que pueden ser enteros o rajados. El quincho puede ser clavado o amarrado con *quillineja* o con *boqui*”.  
*Etim.* (Tangol, Nicasio 1976: 80). “Del quechua *kkencha*, ‘muro rústico’ (Lira)”.
- Ralla de papas o piedra de rallar*: Piedra semiplana de origen volcánico, de superficie porosa y áspera. Se utiliza generalmente en la ralladura de papas para *milcao*.
- Rodezno del molino*: Turbina del molino labrada en madera directamente y de una sola pieza. El rodezno, impulsado por la fuerza del choque del agua, gira y transmite el movimiento por medio de un eje vertical (palahúso), a la piedra superior. Esta pieza vital del molino está formada por doce paletas, las cuales están dispuestas en movimiento helicoidal al plano inferior. El rodezno mide, aproximadamente, 25 centímetros de alto por 5 centímetros de diámetro.
- Sacho*: (Alvarez Sotomayor 1949: 77). “Especie de ancla hecha de una piedra atada a dos palos curvos cruzados, los que de este modo presentan cuatro extremos aguzados que le

sirven para agarrarse en el fondo del mar y así sujetar la embarcación.”

*Tarabilla*: Pieza complementaria de la *tolva* o depósito de trigo en el molino típico chilote. La tarabilla está embutida en un vástago mediante un holgado orificio, situado en su extremo más estrecho. Tiene, por esto, amplia libertad de movimiento, los cuales se producen al apoyarse, por el otro extremo, sobre la áspera superficie de la *pedra superior*, la que al girar le imprime una vibración que transmite a la *tolva*. Este movimiento vibratorio produce un sonido característico.

Además, por asociación se moteja de “tarabilla” a las personas demasiado parlanchinas.

*Telar chilote o Güitral o Utral*: Es un artefacto complejo que consta de varias partes y de tipo horizontal. Tiene por función servir de soporte para la confección de tejidos artesanales, elaborados con lana de vellón, como: frazadas, sabanillas, pisos, ponchos, fajas, etc. Consta de los siguientes elementos: dos *vigas*; dos horcones; dos *estacas*; dos *quelgos*; una *caña*; un *parampahue*; dos o más *ñeregües*; un *afijador*; un huso o *higüelle*; un *varalgüe*; dos sogas de manila, denominadas *piquihue*. (Según los datos entregados por doña María Barría Saldivia, informante de Quetalmahue).

*Etim.* (Tangol, Nicasio 1976: 88). “Tal vez del map. *witral*, id. (Augusta)”

*Tolva*: Es una especie complementaria del *molino chilote*. Forma parte del sistema del cajón del molino, al cual está unida por un mecanismo flotante o vibratorio. Tiene forma de tronco piramidal invertido. En la parte inferior tiene un portillo (salida), cuya luz se gradúa por un sistema de pequeña guillotina; esto permite graduar el paso o flujo del trigo hacia el *chifle*, que es una pequeña canaleta de madera delgada de tres lados, la que termina sobre la boca del orificio de la piedra encimera, denominada *boca del molino*. El *chifle* es, entonces, un conducto por el cual pasa el flujo de trigo desde la tolva hacia la *boca del molino*.

## BIBLIOGRAFIA

- Alvarez Sotomayor, Agustín: *Vocablos y modismos del lenguaje de Chiloé*, Santiago, Edit. Universitaria S.A., 1949.
- Andrade, Abdón: “Folklore de Valdivia”, en : *Archivos del Folklore chileno*, fascículo No. 1 s/f.
- Cárdenas, Renato y Trujillo, Carlos: *Apuntes para un diccionario de Chiloé*, Castro, Ediciones Aumen, 1978.
- Carrasco, Hugo: *El mito de Shumpall en relatos orales mapuches*, Valdivia, Tesis, Escuela de Graduados, U.A.CH., 1981.
- Carrasco, Iván: “En torno a la producción verbal artística de los mapuches”, pp. 79-95, en: *Estudios Filológicos No. 16*, U.A.CH., Facultad de Filosofía y Humanidades, 1981.
- Carvalho-Neto, Paulo de: *Historia del folklore iberoamericano*, Santiago, Editorial Universitaria, S.A., 1969.
- Contreras, Constantino: “Estudio léxico-etnográfico sobre embarcaciones”, p. 178, en *Estudios Filológicos No. 3*, U.A.CH., 1967.
- Dannemann, Manuel: “La disciplina del folklore en Chile”, pp. 23-41, en *Archivos del folklore chileno*, fascículo No. 10, 1976.
- Köngäs Maranda, Elli: “The logic of Riddles”, pp. 189-229, en Pierre Maranda and Elli Köngäs: *Structural Analysis of Oral Tradition*, Philadelphia, University of Pennsylvania, 1971.
- Lenz, Rodolfo: *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1910.
- Lotman, Yuri: *Estructura del texto artístico*, Madrid, Ediciones Itsmo, 1978.

Schmidt, Siegfried J.: *Teoría del texto*, Ediciones Cátedra S.A., Madrid, 2a. edición, 1973.  
Silva, Osvaldo: *Prehistoria de América*, Santiago, Edit. Universitaria, 4a. edición, 1982  
Tangol, Nicasio: *Diccionario etimológico chilote*, Santiago, Edit. Nascimento, 1976.  
Torner, Eduardo M.: *El folklore en la escuela*, Buenos Aires, Edit. Losada S.A., 1946.